

**PROPIO DE LA MISA
DE ESTE DOMINGO:**

*Segundo domingo después de Pentecostés.
Fiesta de 2ª clase, con ornamentos verdes.*

Introito. El Señor se hizo protector mío, y me sacó a la llanura: me salvó porque me quiso. **Salmo:** Ámete yo, Señor, fortaleza mía: el Señor es mi sostén, y mi refugio, y mi libertador. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo... El Señor se hizo protector mío, y me sacó a la llanura: me salvó porque...

Colecta. Haz, Señor, que tengamos a la vez el perpetuo temor y amor de tu nombre: porque nunca privas de tu gobierno a los que educas en la firmeza de tu dilección. Por Nuestro Señor...

Epístola. *(Tomada de la 1ª Carta del Apóstol San Juan [III, 13-18])* Carísimos: No os admiréis, si os odia el mundo. Nosotros sabemos que hemos sido trasladados de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en la muerte: todo el que odia a su hermano, es homicida. Y sabéis que todo homicida no tiene vida eterna permanente en sí mismo. En esto conocemos la caridad de Dios, en que Él dio su vida por nosotros; y nosotros debemos darla por los hermanos. El que tuviere las riquezas de este mundo, y viere a su hermano padecer necesidad, y cerrare sus entrañas a él: ¿cómo permanecerá en él la caridad de Dios? Hijitos míos, no amemos de palabra, ni con la lengua, sino de obra, y de verdad.

Gradual. En mi tribulación clamé al Señor, y me escuchó. Señor, libra mi alma de los labios inicuos, y de la lengua engañosa.

Aleluya. Aleluya, aleluya. Señor, Dios mío, en Ti he esperado: sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame. Aleluya.

Evangelio. *(Continuación del Santo*

Evangelio según San Lucas [XIV, 16-24])

En aquel tiempo dijo Jesús a los fariseos esta parábola: Un hombre hizo una gran cena y llamó a muchos. Y, a la hora de la cena, envió a su siervo a decir a los invitados que vinieran, porque ya estaba preparado todo. Y comenzaron a excusarse todos a la vez. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito salir, y verla: te ruego me excuses. Y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas: te ruego me excuses. Y otro dijo: He tomado esposa: y, por ello, no puedo ir. Y, vuelto el siervo, anunció esto a su señor. Entonces el padre de familias, airado, dijo a su siervo: Sal pronto por las plazas y barrios de la ciudad: e introduce aquí a los pobres, y débiles, y ciegos, y cojos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y todavía hay sitio. Y dijo el señor al siervo: Sal por los caminos y cercados: y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa. Pero os digo que, ninguno de aquellos hombres que fueron llamados, gustará mi cena.

Ofertorio. Señor, vuélvete, y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

Secreta. Purifíquenos, Señor, la oblación que va a ser dedicada a tu nombre: y llévenos, de día en día, a la práctica de la vida celestial. Por Nuestro Señor...

Comunión. Cantaré al Señor, que me dio bienes: y salmodiaré al nombre del Altísimo.

Poscomunión. Recibidos los sagrados dones, te suplicamos, Señor, hagas que, con la frecuentación del Misterio, crezca el efecto de nuestra salud. Por N.S.J.C.

**PROPIO DE LA MISA
DE ESTE DOMINGO:**

*Segundo domingo después de Pentecostés.
Fiesta de 2ª clase, con ornamentos verdes.*

Introito. El Señor se hizo protector mío, y me sacó a la llanura: me salvó porque me quiso. **Salmo:** Ámete yo, Señor, fortaleza mía: el Señor es mi sostén, y mi refugio, y mi libertador. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo... El Señor se hizo protector mío, y me sacó a la llanura: me salvó porque...

Colecta. Haz, Señor, que tengamos a la vez el perpetuo temor y amor de tu nombre: porque nunca privas de tu gobierno a los que educas en la firmeza de tu dilección. Por Nuestro Señor...

Epístola. *(Tomada de la 1ª Carta del Apóstol San Juan [III, 13-18])* Carísimos: No os admiréis, si os odia el mundo. Nosotros sabemos que hemos sido trasladados de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en la muerte: todo el que odia a su hermano, es homicida. Y sabéis que todo homicida no tiene vida eterna permanente en sí mismo. En esto conocemos la caridad de Dios, en que Él dio su vida por nosotros; y nosotros debemos darla por los hermanos. El que tuviere las riquezas de este mundo, y viere a su hermano padecer necesidad, y cerrare sus entrañas a él: ¿cómo permanecerá en él la caridad de Dios? Hijitos míos, no amemos de palabra, ni con la lengua, sino de obra, y de verdad.

Gradual. En mi tribulación clamé al Señor, y me escuchó. Señor, libra mi alma de los labios inicuos, y de la lengua engañosa.

Aleluya. Aleluya, aleluya. Señor, Dios mío, en Ti he esperado: sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame. Aleluya.

Evangelio. *(Continuación del Santo*

Evangelio según San Lucas [XIV, 16-24])

En aquel tiempo dijo Jesús a los fariseos esta parábola: Un hombre hizo una gran cena y llamó a muchos. Y, a la hora de la cena, envió a su siervo a decir a los invitados que vinieran, porque ya estaba preparado todo. Y comenzaron a excusarse todos a la vez. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito salir, y verla: te ruego me excuses. Y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas: te ruego me excuses. Y otro dijo: He tomado esposa: y, por ello, no puedo ir. Y, vuelto el siervo, anunció esto a su señor. Entonces el padre de familias, airado, dijo a su siervo: Sal pronto por las plazas y barrios de la ciudad: e introduce aquí a los pobres, y débiles, y ciegos, y cojos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y todavía hay sitio. Y dijo el señor al siervo: Sal por los caminos y cercados: y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa. Pero os digo que, ninguno de aquellos hombres que fueron llamados, gustará mi cena.

Ofertorio. Señor, vuélvete, y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

Secreta. Purifíquenos, Señor, la oblación que va a ser dedicada a tu nombre: y llévenos, de día en día, a la práctica de la vida celestial. Por Nuestro Señor...

Comunión. Cantaré al Señor, que me dio bienes: y salmodiaré al nombre del Altísimo.

Poscomunión. Recibidos los sagrados dones, te suplicamos, Señor, hagas que, con la frecuentación del Misterio, crezca el efecto de nuestra salud. Por N.S.J.C.